

PRODUCTOS MORFO - SIMETRICOS

**MA. EUGENIA DIAZ PUERTAS, CARLOS MARCOTULLIO
LILIANA FERRERO Y LUZ MORENO**

Nombre: María Eugenia Díaz Puertas, Arquitecta, (n. San Miguel de Tucumán, Tucumán, Argentina, 1951).
Dirección: Cátedra de Comunicaciones 1, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Tucumán, Av. Roca 1900, S.M. de Tucumán, Tucumán 4000, Argentina.
E-mail: comunicacion1@herrera.unt.edu.ar
Áreas de interés: Morfología.

Nombre: Carlos Marcotullio, Arquitecto, (n. San Miguel de Tucumán, Tucumán, Argentina, 1957).
Dirección: Cátedra de Comunicaciones 1, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Tucumán, Av. Roca 1900, S.M. de Tucumán, Tucumán 4000, Argentina.
E-mail: camarcotullio@hotmail.com
Áreas de interés: Morfología.

Nombre: Liliana Ferrero, Arquitecta, (n. San Miguel de Tucumán, Tucumán, Argentina, 1964).
Dirección: Cátedra de Comunicaciones 1, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Tucumán, Av. Roca 1900, S. M. de Tucumán, Tucumán 4000, Argentina.
E-mail: arqferrero@tucbbs.com.ar
Áreas de interés: Morfología.

Nombre: Luz Moreno, Arquitecta, (n. San Miguel de Tucumán, Tucumán, Argentina, 1966).
Dirección: Cátedra de Comunicaciones 1, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Tucumán, Av. Roca 1900, S. M. de Tucumán, Tucumán 4000, Argentina.
E-mail: lucesm66@hotmail.com
Áreas de interés: Morfología.

Resumen: *Encontrar la forma* o un saber dispuesto a ser aprendido y transferido.

Nos ayuda a distinguir una serie de definiciones sobre el objeto del conocimiento, su construcción, reconstrucción y su modo de comunicarlo. Todo en un acto pedagógico donde interactúan tanto el saber disciplinar como el didáctico.

Nuestra inquietud como docentes, en la cátedra de Comunicaciones 1, es el aprendizaje de lo conceptual, lo abstracto, como único medio para la aprehensión de la forma con sus componentes de creatividad y materialidad.

A raíz de situaciones detectadas en los alumnos respecto a sus expectativas sobre el quehacer que desarrollarán en nuestra materia, la respuesta más habitual resulta: “saber lo más posible” acerca de las formas para aplicar en sus proyectos de diseño arquitectónico.

Nos planteamos el interrogante ¿de qué modo interviene en el aprendizaje de la forma y en la posibilidad de operar con ella el uso de operaciones morfosimétricas unidas a

la capacidad progresiva del alumno para imaginar y representar objetos nuevos o existentes?.

Se desarrolla un proceso donde los estudiantes toman conciencia de sus dificultades, reflexionan acerca de ellas y se esfuerzan por su evolución.

La optimización no tiene tanto valor como un fin en sí mismo, ya que permite ver las dificultades iniciales, evidencia el desarrollo de competencias tales como razonar, discernir, comparar, seleccionar, estructurar, provocar la autorreflexión, dejando surgir el universo formal propio que será su producción creativa.

De ahí surge la utilización de referentes arquitectónicos con sus análisis correspondientes: campo, estructura, modos de organización y principios ordenadores, incorporándose en el año 2007 la profundización en el principio de la SIMETRÍA y operaciones combinatorias.

Este proceso metodológico dentro del campo morfológico permite la transferencia de ideas, conceptos, surge la “idea fuerza” a partir de un referente arquitectónico a la configuración de algo nuevo, recreado o no a través de la exploración y la reflexión.

Intervienen los mecanismos de la creación mediante el análisis de las relaciones formales, sus múltiples lecturas produciendo un cambio significativo en lo actitudinal y en lo conceptual.

De esta manera, se desarrolla en los alumnos la capacidad creadora, los aspectos preceptuales y descriptivos mediante operaciones básicas de generación como respuesta inmediata a la actividad proyectual. Se interrelaciona lo bidimensional con lo tridimensional, las ideas se convierten en esquemas bidimensionales y éstos en productos morfológicos.

Se selecciona un tipo de estructura modular o proyectiva en un campo bidimensional y diversas consignas pautadas por el docente.

Se procede a elaborarla de una manera instrumental a través de trabajos prácticos simples, concretos y operativos, a modo de entrenamiento para la comprensión de operaciones de generación formal.

De este referente ya transformado en una nueva composición bidimensional se comienza el camino de la exploración a la transformación de la forma en un modelo tridimensional. Las consignas se incorporan en relación al campo ahora tridimensional, el referente formal está definido por volúmenes, planos, elementos lineales, macizos, virtuales, todo vinculado a la escala humana.

Es el inicio de un proceso que genera distintas alternativas, autocríticas, aplicándose criterios en la selección de las variables conformativas y cualitativas.

Con la incorporación del color y la textura, las organizaciones morfológicas se visualizan de un modo singular y ayudan en la identificación de “la idea fuerza”, mostrándola morfológicamente “clara”.

Surgen sutiles mezclas de colores, tonos generados por el material y su textura. Las bases opacas, transparentes, reflejantes, cromáticas o neutras extienden los conos visuales y transforman “la forma” y la percepción.

Se visualizan relaciones complejas que contribuyen a la liberación de la imaginación, la creatividad y al descubrimiento de los valores plásticos y de la comunicación.

Los colores realzan y cualifican las formas, dan sensaciones de profundidad y calidez. Todo esto aporta a la exploración de la forma, para reinventarla y potenciarla.

Se produce un efectivo proceso de transformación constante y de renovación para la expresión de las ideas por medio de distintos modelos. Asimismo, los alumnos se convierten en verdaderos protagonistas, e intérpretes de sus voluntades manifestándose el potencial creativo de cada uno de ellos.

El valor del uso de la simetría en su manejo conciente y como un recurso organizador nos da lugar al descubrimiento de la transformación de la forma.

La pretensión es generar en el estudiante la necesidad de una búsqueda continua obligándolo sistemáticamente a resolver problemas para utilizar su capacidad creadora.

El proceso de aprendizaje adquiere de este modo una dinámica especial por las características operativas e incentiva en el estudiante una maduración intelectual y perceptiva gracias a la estimulación de la creatividad, movilizandó así sus propias potencialidades.

Esto implica un conjunto de procedimientos y estrategias utilizadas para favorecer el aprendizaje con la mayor autonomía posible y como un camino de búsqueda de la forma.

En síntesis, estas exploraciones morfosimétricas pretenden generar un proceso dinámico, continuo, metódico y permanente que contribuirá a desarrollar en el alumno su propio estilo.

Las ejercitaciones morfológicas proporcionan una multiplicidad de respuestas sin dar recetas y solo muestran diferentes caminos de la “forma” a recorrer.

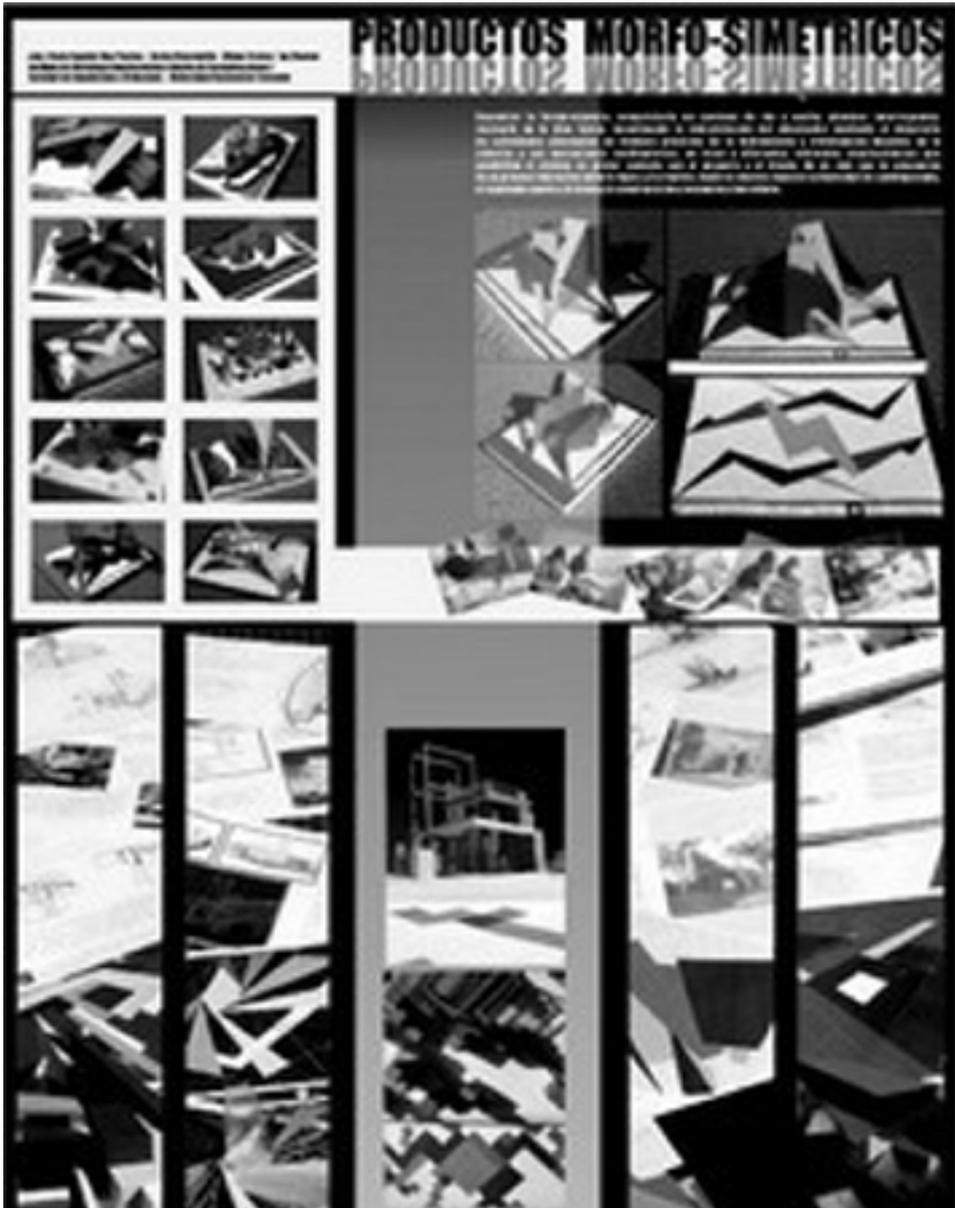


Figura 1

Referencias

- Abades, Irma. *Los caminos de la forma*, "Nombre del Periódico: Clarín, Suplemento Arquitectura. Buenos Aires, Argentina.
- Villagra de Burgos, Alicia. *Modelos didácticos*", Modulo IV 1ª y 2ª parte, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, Argentina.